

El reñidero español

Franz Borkenau

Traducción Antoni Cardona Castellà

Península. Barcelona, 2001.

Precio: 17,73 euros (2.950 pesetas)

Para el historiador británico Hugh Thomas, Borkenau era “el hombre adecuado para escribir el único libro sobre la Guerra Civil que ha merecido escapar a los estragos del tiempo.” Pero, ¿quién era Franz Borkenau?. Hijo de padres judíos integrados, nació en Viena en 1900. Tras combatir al final de la Primera Guerra Mundial, estudió en Leipzig y Berlín. Como muchos jóvenes idealistas de la época, se involucró en el movimiento comunista de la Alemania de Weimar, llegando a colaborar con la Tercera Internacional. Pero poco tiempo después se alejó de los comunistas.

Cuando visita por primera vez España –sólo pudo hacerlo en la zona republicana, los insurrectos le impidieron el acceso a la suya-, la Guerra Civil acababa de empezar. En su segundo viaje en 1937, el ejército republicano se había reorganizado.

Borkeu introduce al lector en el conflicto a través de un lúcido análisis de los antecedentes históricos del mismo. Sus planteamientos giran alrededor de un leit-motiv: el secular antagonismo entre la España oficial y la real, entre los mediocres estamentos directivos y el pueblo, entre los aislados intentos modernizadores y las tendencias retrógradas. Se trata de un esquema que se reproduce desde el siglo XVII y que volverá a repetirse, esta vez trágicamente, en 1936. Borkeu dedica una atención especial a dos elementos, aunque dispares, muy influyentes en la situación de la España de la época: la vulnerable posición de la burguesía catalana –la única clase media existente en el país- y el vergonzoso papel de la Iglesia.

La visión que ofrece del bando republicano es la de un reñidero entre facciones que tenía su reflejo exacto en el bando de los insurrectos, con la diferencia de que en éste fueron muriendo accidentalmente sus principales cabecillas, allanando así el camino al poder absoluto del general Franco. Su conclusión fue que, independientemente del desenlace de la guerra, España seguiría anclada en el estancamiento y de espaldas a Europa.